

FRAY SERAFIN DE AUSEJO: SU VIDA Y SU OBRA *

Por JOSÉ ANTONIO CALDERÓN QUIJANO

En la penúltima sesión de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras recibí, a propuesta de nuestro Director, el encargo de participar en el acto de homenaje público que se había acordado para honrar la memoria del Rvdo. P. Fray Serafín de Ausejo, Capuchino, recientemente fallecido, y miembro preclaro de nuestra Corporación. Tuve inicialmente el propósito de excusarme, por considerar no estaba capacitado para ello, no sólo por mis reconocidas limitaciones personales, sino, sobre todo, porque Fray Serafín había cultivado campos científicos, con su excepcional competencia y profundidad, muy distantes de los que constituyen mi habitual dedicación profesional. Pero no quise expresar mi espontánea reacción, primero porque no pareciera que desairaba el honroso encargo y la confianza que esta Real Academia depositaba en mí. Y sobre todo, porque no podía negarme, y estaba especialmente obligado, por tratarse de honrar muy merecidamente a una persona que, independientemente de sus muchas virtudes y sabiduría, había sido mi profesor en la Universidad.

Ahora reconozco, además, que esta designación me ha proporcionado una serie de satisfacciones y conocimientos que, en otro caso, no hubiera podido tener.

El análisis de la extensa e importantísima labor llevada a cabo por Fr. Serafín en sus investigaciones y trabajos, fundamentalmente centrados en el estudio de la Biblia, da lugar a una serie de libros y publicaciones que constituyen hoy día un

* Disertación desarrollada el día 26 de noviembre de 1982 en la sesión necrológica celebrada en memoria de Fray Serafín de Ausejo.

acerbo teológico y científico realmente excepcional, que le acreditan como una de las figuras señeras de la ciencia escriturística actual en España y en el mundo.

El, que fue simultáneamente un sabio y un santo, y que quiso pasar desapercibido en todo momento, nos sorprende con la amplitud y profundidad de sus conocimientos teológicos, filológicos y bíblicos, y al propio tiempo, con una extrema sencillez y humildad, que impedía, al observador superficial, darse cuenta de su extraordinaria valía científica.

Como un verdadero «observante» —y este calificativo tiene el inmenso valor en los labios de quien lo pronunció—, lo juzgaba hace pocos días un religioso franciscano, coetáneo suyo, también ilustre escriturista, que le conoció y apreció desde su juventud, pues coincidieron ambos en Roma en los años del Doctorado, y conservaron a lo largo de sus vidas la lógica amistad y el mutuo aprecio, propio de seres impulsados por móviles sobrenaturales.

Pero además, yo que he procurado investigar sobre la vida y la producción bibliográfica de Fr. Serafín, temeroso de la dificultad que para mí significa el campo científico que él cultivó, he podido conocer cómo tuvo siempre la mirada puesta en la labor que, tanto en el terreno espiritual como en el científico, se presenta siempre pendiente de realización en el Nuevo Mundo. Y a dicho propósito, suyo es el Proyecto de una Universidad Misionera Franciscana, que veremos más adelante, con un Centro de Estudios en Madrid, en San Francisco el Grande, y cuya finalidad era la formación de religiosos que proseguirían la tarea de evangelización en Hispanoamérica.

Suya es también la edición ecuménica para España y América del Nuevo Testamento, que junto con la Sagrada Biblia, constituye uno de los mayores logros que alcanzó como teólogo, filólogo y escriturista.

* * *

Quiero, finalmente, en este breve, pero obligado exordio, expresar mi agradecimiento al Rvdo. P. Fray Mariano de Sanlúcar, Vicario del Convento de Capuchinos de esta ciudad, autor de la primera semblanza aparecida sobre Fr. Serafín en

«El Adalid Seráfico» del pasado mes de julio, y que, con su proverbial amabilidad, me facilitó una serie de noticias y precisiones sobre él, y me abrió las puertas de ese interesantísimo Archivo Provincial de los Padres Capuchinos de la Provincia de Andalucía, gracias al cual he podido disponer de muchas de las informaciones y datos que constituyen esta mi modesta pero sincera aportación a este merecido homenaje.

* * *

Nace Anastasio Martínez Heras, que en religión recibiría el nombre de Fr. Serafín, en Ausejo, en la provincia de Soria, el 5 de diciembre de 1901¹.

A los catorce años, y, siguiendo la tradición emigratoria de esta austera provincia hacia Sevilla, viene a nuestra ciudad para emplearse con unos amigos de su padre, que tenían una mercería en la Plaza del Salvador, como él mismo nos contaba la última vez que le vimos.

Es aquí, y por la proximidad y su frecuente asistencia a la capilla de San José, donde va a despertar su vocación religiosa, pidiendo el ingreso en la Orden Capuchina.

En 1918 ingresa en el Seminario Seráfico de los Capuchinos de Antequera (Málaga), donde inicia los estudios de las Humanidades.

Dos años más tarde, el 15 de octubre de 1920, toma el hábito, y al año siguiente, el 16 de octubre, hace la primera Profesión en la Orden.

El mismo año de 1921, y vistas sus grandes condiciones para el estudio, es enviado por sus Superiores a Roma, a la Universidad Gregoriana, donde cursa la Filosofía y la Teología de la carrera sacerdotal, doctorándose en la misma Universidad en ambas Facultades.

Estos estudios le van a proporcionar el conocimiento, que él profundizará a lo largo de su vida, de las lenguas clásicas, latín y griego, y de las orientales, hebreo, arameo, siríaco y árabe, que completará más adelante con el dominio del alemán, inglés, francés e italiano, instrumentos todos de su vasta erudición.

Ya Doctor, es ordenado Sacerdote en Roma el 31 de julio de 1927.

Inmediatamente, inicia en el Instituto Bíblico Romano los estudios en Sagradas Escrituras, que han de constituir la preferente dedicación a lo largo de su carrera religiosa y científica. En 1931 alcanza el grado de Licenciado en esta disciplina.

Permanece dos años (1932-33) en Alemania y Polonia, residiendo fundamentalmente en Münster (Westfalia), donde adquiere el conocimiento de la lengua alemana, que ha de ser básica para el futuro de su actividad profesional, como escriturista y como investigador.

De estos años de residencia en Roma y en Münster, son una serie de colaboraciones en «El Adalid Seráfico»², sobre algunos de los temas que ha de desarrollar con gran maestría y decisivas aportaciones a lo largo de su vida.

* * *

Al comenzar el curso 1934-35 vuelve a España, y es nombrado Director del Colegio Mayor de los Capuchinos de Sanlúcar de Barrameda, al propio tiempo que pasa a desempeñar en el mismo el Lectorado en Sagrada Escritura. El 18 de abril de 1936, y durante esta etapa docente en Sanlúcar, dirige una interesante carta al Padre Provincial³, en la que además de hacerle relación del estado de inquietud social y política de aquella comarca, y expresarle los temores que existían, le comunica que le ha escrito el P. Jerónimo de París diciéndole que en aquel Colegio Interprovincial, «recibirían muy gustosos a nuestros coristas». Y que aquella Provincia tiene «larga experiencia» en educar coristas extranjeros, añadiendo «que vayan con los coristas algunos de nuestro profesores», y sobre todo que no falte el propio P. Serafín, pues ellos no tienen aún Lector de Sagrada Escritura.

Con 35 años, en 1937, es designado Ministro Provincial de los Capuchinos de Andalucía, cargo que va a desempeñar hasta 1940, en que dirige a los religiosos de la Provincia una Carta Pastoral que titula «El Cuerpo Místico de Jesucristo»⁴ y fecha el 12 de agosto, festividad de Santa Clara.

En 1939 es nombrado Profesor de Lengua Griega de la Universidad de Sevilla, año en que yo le conocí, y tuve la oportunidad de recibir, como alumno, sus magistrales enseñanzas. Recuerdo que llegó entonces a nuestra Facultad, todavía joven, pero ya con un gran prestigio como escriturista, y por sus conocimientos en las lenguas clásicas y orientales.

Es también entonces cuando va a desempeñar la docencia en el Seminario Diocesano de San Telmo.

Sus conocimientos bíblicos le llevan a publicar en 1942 en la «Revista Sefarad», un interesante artículo sobre «El problema de Tartesos»⁵, en que da cuenta del estado que en aquel momento estaban las investigaciones sobre tan importante cuestión, y que va a permitirle también reunir en el Archivo de la Orden en Sevilla, una serie de publicaciones de especialistas, tales como César Pemán, Schulten, Carriazo, Martín de la Torre y otros, que hoy día constituyen en dicho repositorio un importante fondo bibliográfico sobre el tema.

* * *

En estos años, es ya uno de los más destacados especialistas en estudios bíblicos y escriturísticos en España, y prueba de ello son la serie de publicaciones que recogeremos en su lugar correspondiente.

Hay en el Archivo Provincial de los Padres Capuchinos de Andalucía un curioso expediente posterior a 1953 sobre el «Proyecto de Universidad Misionera Franciscana»⁶, que él alentó, y del cual se conservan las minutas de una serie de cartas a altas personalidades civiles y eclesiásticas.

Entre ellas he recogido la que dirige a don Fernando Castiella, a la sazón Embajador ante la Santa Sede, en la que le dice que ha recorrido en Marruecos las misiones que franciscanos y capuchinos tenían en ese país. Pero que glosando palabras de Franco, «nuestro fin debe ser América». Subraya esta idea en una carta al Cardenal Bernardini, de la Congregación de «Propaganda Fide», y al hablar de: «su interés, por América, como eco del del Santo Padre». Y añade: «nuestra misión franciscana en América que fue la más eficaz, no ha

terminado»; «antiguamente iban hasta nuestros mejores teólogos».

Insiste sobre estos propósitos a monseñor Antonio Romero, Secretario de la Congregación de Seminarios, y le dice: «no queremos títulos hasta que no los merezcamos. Queremos empresas».

Finalmente, escribe al ya Cardenal Cicognani, antes Nuncio de Su Santidad en España, formulando la propuesta de un Centro de Estudios para España y América en Madrid, en la Iglesia de San Francisco el Grande, con la colaboración de religiosos franciscanos y capuchinos, que sería un exponente de la «armonía y fraterna unión que existe» entre ambas Ordenes, y expresa «el sentir de los capuchinos españoles, especialmente de los que se dedican al profesorado». Esta es, añade, una «magna idea, aprobada, bendecida e impulsada por Vuestra Eminencia»; determinada por «la necesidad de formar mejor al clero hispanoamericano, y a los muchos misioneros españoles que allí van». Culmina toda esta argumentación, en la que hemos visto insiste reiteradamente, al decir: «La hora actual de España y de su proyección sobre Hispanoamérica, que sería una verdadera pena desaprovechar».

De la entrevista con Franco a este respecto, el 20 de diciembre de 1950, transcribimos los siguientes párrafos: «...observé que era un hombre que sabía escuchar y dialogar. Su palabra era siempre tranquila, serena, sencilla y amable. Hablamos con él como si nos conociéramos de toda la vida. Y en diálogo. Más como si fuera un amigo nuestro que como Jefe de Estado.

De su conciencia cristiana recuerdo este pequeño detalle. Le hablaba yo de la importancia de nuestra empresa y de la proyección cultural española que ésta podría tener sobre Hispanoamérica, puesto que no pocos de nuestros futuros discípulos, formados en Madrid, llegarían probablemente, con el tiempo, a ser obispos en Hispanoamérica. Y aquí Franco me atajó: «Padre, por encima de esa proyección cultural, está la influencia espiritual que ustedes pueden ejercer. Y esta influencia espiritual es todavía más importante que la simplemente cultural».

No tuve más remedio que contestarle inmediatamente: «Tiene razón Su Excelencia. Los misioneros franciscanos influyeron poderosamente en la espiritualidad del continente americano de habla española. Nuestra labor podía ser continuación de aquella magna obra misionera».

* * *

Su actividad en orden a la Biblia, bien abordando el conocimiento del Libro Sagrado en su conjunto, como las distintas cuestiones críticas que en él aparecen o se narran, es muy vasta, y ha de presentarse como «leit motiv» de toda su producción científica.

Uno de los aspectos que siguió más de cerca, porque indudablemente conoció como impulsor y colaborador muy principal, desde su origen, son las «Semanas Bíblicas Españolas»⁷. Ya en 1946, nos informa sobre la VII, y años más tarde, en 1962, sobre la XXIII, para hacer una ponderada síntesis en el 1965, en que recoge sus actividades y logros durante el primer cuarto de siglo, en que constituyeron un renacimiento de los estudios teológicos en España, narrándonos su origen en 1935, que había de cristalizar en la Primera Semana, de Zaragoza en 1940. Como señala el propio Fr. Serafín, el comienzo fue eufórico y entusiasta, remansándose y consolidándose más tarde bajo los auspicios del Instituto «Francisco Suárez» del C.S.I.C.

Al conmemorarse en 1954 el VII Centenario de la Universidad de Salamanca, se celebró una Semana Bíblica en la que se estudiaron monográficamente «los Géneros Literarios de la Biblia»⁸, y de la que Fr. Serafín nos va a dar una utilísima referencia, en la que recoge los trabajos de competentes escrituristas tales como Juan Prado, Giuseppe Ricciotti, Eugenio Zolli, Johan Schildenberger, Alberto Colunga, Jean Denieloux, Lorenzo Turrado y otros.

Pienso yo, que quizás fuera él quien sugirió el tema central de esta conmemoración, pues en 1948 había publicado en la «Revista de Estudios Bíblicos» un artículo que tituló «El género literario del Eclesiastés»⁹, investigación que seguía las

directrices pontificias señaladas por Pío XII, y expresadas en la Encíclica «Divino afflante Spiritu», de 30 de septiembre de 1943.

Es también constante su actividad en conferencias y artículos, en los que abordó desde distintos ángulos materias relacionadas con el Libro Sagrado. Y así vemos cómo en 1951, en la Semana de Estudios sobre San Lorenzo de Brindisi, organizada en el Colegio de Sagrada Teología de Pamplona, va a disertar sobre la «Argumentación Bíblica de San Lorenzo en favor del Primado Absoluto de Cristo según la Escuela Franciscana»¹⁹.

Al año siguiente (1952), y precisamente en Sevilla, al tomar posesión de la plaza de Académico correspondiente de la Real Academia de Medicina, habla del «Evolucionismo y el poligenismo ante la Biblia y los documentos pontificios»¹¹, abordando el problema del origen del hombre, según los relatos bíblicos primitivos, y haciendo una acertada distinción de lo que en ellos hay de dogmático, y lo que aún queda sujeto a ulteriores investigaciones.

Con motivo de la festividad de San Isidoro, Patrono de la antigua Facultad de Filosofía y Letras de nuestra Universidad, pronuncia en 1961 una conferencia sobre «La Biblia en Andalucía desde San Jerónimo a San Isidoro»¹².

Y en 1976 al inaugurarse la nueva sede de la Real Academia de Medicina, en la calle Abades, pronuncia una conferencia sobre «La medicina y los médicos en la Biblia»¹³.

Pero todas estas disertaciones, que son exponente de sus profundos y variados conocimientos bíblicos, van a verse culminados con una serie de publicaciones básicas sobre la propia Biblia.

En 1963 publica una obra capital, la edición castellana del «Diccionario de la Biblia»¹⁴. Está basada en el «Bibel Lexikon» del Dr. Herbert Haag, con las colaboraciones de la «Bijbels Woordenboek» del Dr. Van den Born y otros especialistas. Con las aportaciones de Fr. Serafín se convierte en una obra prácticamente nueva. El interés de este libro, que marca un hito de primera magnitud en la bibliografía española actual, lo señala él mismo con su proverbial modestia y since-

ridad, al decir en el prólogo: «...si en Alemania era necesaria una obra de este tipo, mucho más lo era en España y en Hispanoamérica, aunque por diversos motivos, allí, seguramente, por la gran abundancia que tienen de obras especializadas, pero muy voluminosas, así católicas como protestantes; aquí en las regiones de habla castellana, porque nuestra producción bíblica, aunque relativamente valiosa, es todavía muy limitada».

Es entonces cuando los monjes de Taizé le solicitan dirija un equipo de biblistas católicos y protestantes para una versión ecuménica del Nuevo Testamento, destinada principalmente a la América española y portuguesa, y de la que se han hecho, hasta la fecha, un millón y medio de ejemplares.

El propio Fr. Serafín, en su trabajo «A propósito de una versión francesa ecuménica de la Carta a los Romanos»¹⁵, nos narra cómo en 1964, durante la III Sesión del Concilio Vaticano II, fue requerido «para que, ante un grupo de obispos hispanoamericanos, un delegado de Taizé, y algunos sacerdotes españoles e hispanoamericanos, expusiera mi plan para una posible versión española ecuménica de todo el Nuevo Testamento». Desde hacía dos años, por encargo de la Editorial Herder de Barcelona, había formado un equipo para la traducción de la Biblia.

Allí expuso sus propósitos, ofreciendo el borrador de dicha traducción como base de discusión, en una mesa redonda, con intervención de profesores católicos y protestantes. Aceptado el proyecto por los monjes de Taizé y el CELAM de Iberoamérica, se haría una difusión gratis de un millón de ejemplares del Nuevo Testamento.

Tras una larga tarea de medio año, que Fr. Serafín dice enriqueció el original primitivo, pudo verse la edición tan conocida y difundida, y que tan benéficos frutos ha proporcionado entre los cristianos.

En 1964 escribe también el prefacio y las introducciones, y hace la revisión de la «Sagrada Biblia»¹⁶. Al año siguiente (1965), publica una nueva edición de lujo¹⁷, ilustrada por Salvador Dalí, y finalmente en 1975, ve la luz la edición hecha por el Círculo de Lectores¹⁸, en la que además de la dirección,

y de la redacción definitiva, hace las introducciones a las distintas partes, las notas, el vocabulario y los apéndices.

En este momento se puede decir que ha quedado culminada su actividad en esta faceta científica, sin duda la más importante de su vida, y a la que consagró mayor tiempo, entusiasmo y dedicación.

* * *

Pero no había de quedar terminada aquí su labor. Lógicamente y a la vista de su creciente prestigio y renombre científico internacional, como escriturista y como teólogo, va a ser designado en 1965 Consultor y Asesor de Teología y Sagradas Escrituras de los Padres Conciliares durante el Concilio Vaticano II. En esta etapa vive en Roma, y de ella se conservan en sus papeles, en el Archivo Provincial de los Padres Capuchinos de Andalucía, una completa colección de esquemas y textos presentados a debate y luego corregidos, o definitivamente redactados, todos ellos impresos, que permiten al estudioso seguir muy de cerca las sesiones conciliares, y que creemos es única en nuestra ciudad.

En muchos de estos textos aparecen observaciones, sugerencias, aportaciones y modificaciones de Fr. Serafín a los Padres que actuaban en las distintas Comisiones Conciliares.

* * *

Entre los temas que con su competencia científica estudió y llegó a conocer con singular profundidad, hay dos que destacan, entre otros, de su ingente labor investigadora. El primero, que aborda desde sus años de estudios del doctorado en Roma, es el Beato Diego José de Cádiz, del que publica en «El Adalid Seráfico» un artículo en 1928, que titula «El enviado de Dios», y que muestra su especial vocación y observancia en la Orden Capuchina, a la que vinculó su vida desde los dieciséis años.

Esta investigación le permite reunir la más importante colección de obras del Beato Diego de Cádiz, y las que se van a publicar sobre él por sus contemporáneos y en años posteriores.

En 1944 publica una «Sinopsis del Catálogo Bibliográfico

del Beato Fr. Diego José de Cádiz»²⁰, y es curioso observar una nota en la portada del ejemplar, de puño y letra de Fr. Serafín, firmada por él, en la que textualmente dice: «Esta sinopsis no es mía. Es de don Augusto Conte Lacave, de Cádiz. Fr. S. de A.»

Este primer intento, va a dar lugar a la edición en 1947 de un libro que titula «Reseña bibliográfica de las obras impresas del Beato Diego José de Cádiz»²¹, con prólogo de don Balbino Santos, a la sazón Obispo de Málaga, ya preconizado de Granada.

La obra, dedicada «A la Provincia de Capuchinos de Andalucía —cuya es la gloria de tener por hijo al Beato Diego José de Cádiz— en agradecimiento al cariño maternal con que me educó y me conserva». Dedicatoria ésta que, en su sinceridad y ternura, es una prueba más de la Fe y la vocación religiosa que impulsaron su actividad científica a lo largo de su existencia.

El prologuista, al referirse a Fr. Serafín, dice: «Háse revelado bien claramente, una vez más, como solícito y paciente investigador, erudito bibliófilo y crítico sutil, al coleccionar y ordenar tan variados escritos y ediciones, intercalando sus actividades, observaciones y oportunísimas notas críticas».

La estructura y distribución de la obra recoge cronológicamente, y con rigurosa técnica bibliográfica 282 obras del Beato, correspondientes a las ediciones hechas entre 1776 y 1801. También las ediciones posteriores a su muerte, las de fecha desconocida del siglo XVIII, y las de los siglos XIX y XX.

Tiene también un importante apartado de las relaciones hechas sobre su predicación, oraciones fúnebres, proceso de beatificación, biografías, publicaciones del centenario, novenarios, triduos, etc. Todo ello, paciente y exhaustivamente recopilado por Fr. Serafín, se conserva y custodia en la actualidad en el Archivo Provincial de los Padres Capuchinos de esta ciudad, y constituye un fondo bibliográfico de primera calidad, tanto por el valor de las ediciones, como por su significación como fuentes históricas para la Orden Capuchina, para la historia de la Iglesia en Andalucía, y para la historia contemporánea de España.

Como consecuencia de ello, se forma una Comisión con el «Proyecto para una edición de las *Obras Completas* del Beato Diego José de Cádiz»²², que preside el propio Fr. Serafín, y de la que forman parte Fr. Diego de Valencina, Fr. Sebastián de Ubrique y otros religiosos capuchinos. Fruto de sus conocimientos de la vida y de la obra del Beato, son sus artículos sobre la Asunción de la Virgen: «Doctrina Asuncionista del Beato Diego José de Cádiz, delatada a la Inquisición»²³, y «El Derecho de María a la inmortalidad según las obras del Beato Diego de Cádiz delatadas a la Inquisición»²⁴, en vísperas de la Declaración Dogmática.

En 1949 publica una monografía, sin duda el estudio más completo que se ha hecho sobre él, y que titula «Beato Diego José de Cádiz, O.F.M.C. La vida religiosa»²⁵.

Y el 25 de noviembre de 1979, al ser nombrado Miembro de Erudición en Teología, en la Real Academia de Medicina de Sevilla, pronuncia su discurso de ingreso sobre «La Filosofía de la Ilustración en su apogeo y el Beato Diego José de Cádiz, O.F.M.Cap.»²⁶.

* * *

El segundo de los temas monográficos, a que hacía yo referencia, es San Pablo. Este le lleva a participar en los ciclos conmemorativos del XIX Centenario de su venida a España.

En Madrid pronuncia una conferencia, «San Pablo, Misionero Hispánico»²⁷, en el Instituto Central de Cultura Religiosa Superior, y otra «La venida de San Pablo a España. Itinerario y actividad misionera»²⁸, en el Colegio Mayor San Pablo de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas.

Ese mismo año, y con idéntico motivo, pronunció en la Cátedra de San Isidoro de nuestra Universidad, una disertación que tituló «Actividad Apostólica de San Pablo en España»²⁹, en un curso de conferencias en que intervinieron también los Académicos de esta Real Sevillana de Buenas Letras, don Francisco Alvarez Seisdedos y don Tomás Castrillo, además de don Juan Guillén Torralba, Catedrático del Seminario de San Telmo, y don Octavio Gil Munilla, Catedrático de la

Facultad de Filosofía y Letras. Hace unos años, en 1977, nuestro Boletín tuvo el acierto de recoger todas las investigaciones de Fr. Serafín sobre este tema, que hasta entonces permanecían inéditas, en un artículo titulado «San Pablo, misionero en España, y particularmente en la Bética»³⁰.

De él se deduce, según los testimonios del propio San Pablo, corroborados por el Papa San Clemente, y por el fragmento del documento de Muratori, la verosimilitud de su presencia en España, y la probabilidad de su apostolado en la Bética.

* * *

Otro asunto que va a atraer su atención desde el primer momento, es el Evangelio de San Juan. A él va a dedicarle tres trabajos que no debo dejar de mencionar aquí. El primero, en 1956, plantea la cuestión de considerar el prólogo del Evangelio de San Juan como un himno cristológico³¹. El segundo es sobre el concepto de «carne», naturaleza humana, aplicado a Cristo en este Evangelio³², y el tercero hace referencia al papiro de Bodmer, y la exégesis de este IV Evangelio³³.

* * *

Llega el final de esta rápida ojeada de la vida y de la obra de Fr. Serafín, que he procurado sistematizar.

Pero no debo terminar sin dar cuenta de una serie de trabajos, exponentes de su probada competencia en temas bíblicos, pero que por su diverso contenido no es fácil agrupar.

El primero de ellos, «el significado de «primogénito» en el Evangelio y en la literatura griega de su época»³⁴, que fue precisamente su Discurso de Ingreso el 6 de febrero de 1955 en esta Real Academia, y al que contestó el que entonces era nuestro Director, don José Sebastián y Bandarán.

«Ríos de agua viva correrán de su Seno»³⁵, fue su contribución a los comentarios teológicos de la Encíclica «Haurietis aquas»; y «...Con brevedad de sermón, porque palabra abreviada hizo el Señor sobre la tierra»³⁶, es su colaboración en la Miscelánea Homenaje a Melchor de Pobladora.

Y finalmente. «La restauración escatológica individual en

la literatura judía precristiana»³⁷; «Una nueva versión latina del Eclesiastés»³⁸; «De matrimoniis mixtis apud Malachías»³⁹; y la «Miscelánea Bíblica de Andrés Fernández»⁴⁰.

* * *

Pasando a otro género, el de la predicación, que también cultivó con su proverbial y reconocida solidez y profundidad teológica, es muy interesante la existencia, en el ya citado Archivo Provincial de los Padres Capuchinos de Andalucía, de una colección de esquemas de Sermones⁴¹, sobre San José, San Francisco, y otros temas de exégesis, entre los que quiero mencionar especialmente el «Sermón de la Paz», pronunciado el 16 de enero de 1933 en Sanlúcar de Barrameda, y en el que glosa las palabras del Pontífice Pío X, reinante entonces, que decía: «Muchos son los que hablan de la Paz, pero son muy pocos los que de verdad la desean».

* * *

Los últimos años de su vida, coronada ya la fructífera y valiosa producción científica, con los óptimos logros reseñados, por imposición de la edad, y los consiguientes quebrantos físicos que ésta trae consigo, los va a pasar Fr. Serafín, de regreso de Barcelona, en el convento de Capuchinos de Sevilla, con temporadas en el de Sanlúcar de Barrameda.

Pero no por ello va a interrumpirse su incansable actividad. Es en estos años, y hasta su muerte, cuando vuelve a escribir con asiduidad en «El Adalid Seráfico», como lo hiciera en la ya lejana etapa de Roma, al terminar sus estudios.

Sus artículos van a tener un carácter predominantemente apologético y de divulgación, consecuencia de sus profundas investigaciones, y que van a proporcionar el conocimiento de éstas por lectores no especializados.

Tres son los temas que de forma ordenada y sistemática va a abordar en esta serie de trabajos, de indudable utilidad para el cristiano que desee conocer la Biblia, y cuya publicación ahora en un volumen creo prestarían un gran servicio al lector medio.

La primera serie, que publica entre 1973 y 1976, la titula «Mujeres del Nuevo Testamento»⁴², y en ella nos habla, entre otras, de la hermana de San Pablo, Tabita, María la madre de San Marcos, Isabel la madre del Bautista, Ana la primera profetisa del Nuevo Testamento, la suegra de Pedro, la viuda de Naín, la hija de Jairo, etc.

La segunda serie, de sumo interés exegético, y de indudable utilidad apostólica, se titula «Para empezar a leer la Biblia»⁴³, comprende su actividad intelectual entre 1978 y 1982, y recoge en ella la experiencia y conocimientos de su excepcional labor de investigador sobre el Libro Sagrado, proyectándola con extraordinaria sencillez y claridad. Hace un análisis de autores, circunstancias y cronología de cada uno de los Evangelios, las Epístolas de San Pablo, las Cartas de Santiago, San Pedro, San Juan y San Judas, el Apocalipsis de San Juan, los profetas Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel, hasta llegar al primero de los que denomina Profetas Menores, Oseas, en que la muerte interrumpe su labor.

Pero al lado de estos tres grandes temas, acomete otro en los que pone de manifiesto su competencia y profundidad de conocimientos, proyectándolos sobre cuestiones actuales. En este aspecto son de indudable interés los artículos que titula: «Teología de la liberación y cristianos por el socialismo a la luz del Evangelio», «El divorcio y el Evangelio», «Mantenga su Fe viva. La transfusión de sangre y la Biblia», «La Biblia entró en España por Andalucía», en la II Semana Bíblica Andaluza; «María, Madre y Pastora de la Iglesia», «Un reciente documento Vaticano. No a la ordenación sacerdotal de las mujeres», y la «Inquietud de San Francisco de Asís por conocer la Biblia»⁴⁵, en el 750 aniversario de su muerte.

Una última serie, que he procurado reunir⁴⁶, hace referencia a religiosos capuchinos de especial relieve. Vuelve a ocuparse en ella del Beato Diego José de Cádiz, uno de sus temas predilectos de siempre, y de los Padres Juan de Ardales, Esteban de Andoain, Ambrosio de Valencina, Fr. Leopoldo de Alpandere, para terminar con la emotiva respuesta a la última carta de su hermano el Padre Luis de Ausejo, también capu-

chino, como él, y en la que trasciende su enorme fe, y la visión sobrenatural que informó toda su vida.

* * *

Este trabajo no es sino un somero recorrido por la vida y la obra de un hombre, religioso capuchino y sacerdote, ejemplar en sus virtudes, su santidad y su ciencia, que honró a la Real Academia Sevillana de Buenas Letras al formar parte de ella durante treinta años.

BIBLIOGRAFIA

- (1) R. P. Fr. Mariano de Sanlúcar, «In Memoriam. Fray Serafín de Ausejo. 1901-1982». *El Adalid Seráfico*, Sevilla, 1982, n.º 1.509, página 213.
Dr. Cristóbal Pera, Discurso de Contestación al de Ingreso de Fr. Serafín como miembro de Erudición en Teología en la Real Academia de Medicina de Sevilla.
José Sebastián y Bandarán, Pbro., Discurso de contestación al de Ingreso de Fr. Serafín, como Académico Numerario en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.
- (2) ARCHIVO PROVINCIAL DE LOS PADRES CAPUCHINOS DE ANDALUCÍA. 2-4-14. Publicados en «El Adalid Seráfico» por el P. Fr. Serafín de Ausejo:
 - «Monseñor Soeplack» (Roma), 1925 (?).
 - «El enviado de Dios (Diego José de Cádiz)» (Roma), 1928.
 - «La Purificación de María» (Roma), 1-II-1930.
 - «Un Centenario (P. Honorato de Biala Podlaska)» (Roma), 1-15-I-1930.
 - «El Beato Don Bosco y la Divina Pastora» (Roma). Traducción. 1930.
 - «La parábola del siervo inicuo» (Evangelió Dom. XXI, post. Pent.) (Münster). 15-X-1931, págs. 293-294.
 - «Mirando hacia España» (Münster). 15-XI-1931, pág. 331.
 - «Parábolas del grano de mostaza y de la levadura». Dom. XXV post. Pent. y VI post. Epif.) (Münster).
 - «Evangelió Domingo II de Adviento» (Münster), Verbum Domini, 3, 1923, págs. 357-365. Ad. Ser. 1-XII, 1931, págs. 341-342.
 - «Dios con nosotros (El nombre de Emmanuel)» (Münster), 15-XII-1931, págs. 363-364.
 - «El verdadero amigo del pueblo (Jesús en la Sinagoga de Nazaret. Aplicaciones sociales)» (Paderborn, 1920). 1-II-1932, páginas 38-39.
- (3) ARCHIVO PROVINCIAL DE LOS PADRES CAPUCHINOS DE ANDALUCÍA, 32-1. Carta del P. Serafín de Ausejo al P. Ministro Provincial de los Capuchinos de la Provincia de Andalucía en Sanlúcar a 18-IV-1936.
- (4) AUSEJO, Serafín: «El Cuerpo Místico de Jesucristo». «Carta Pastoral que el M.R. P. Ministro Provincial dirige a sus ama-

- dos súbditos los religiosos capuchinos de la Provincia de la Inmaculada Concepción de Andalucía», Sevilla, 1940, 58 págs.
- (5) AUSEJO Serafín: «El problema de Tartesos». Reseña del estado de las cuestiones. «Sefarad», Madrid, Revista de Estudios Hebraicos, vol. II, fasc. I, 1942, págs. 171-191.
- (6) ARCHIVO PROVINCIAL DE LOS PADRES CAPUCHINOS DE ANDALUCÍA, 33-1. Proyecto de Universidad Misionera Franciscana.
- (7) AUSEJO, Serafín: «La VII Semana Bíblica Española (Noticias)», Sefarad, VI, 1946, págs. 455-461.
 AUSEJO, Serafín: «Crónica de la XXIII Semana Bíblica Española». Noticiario, Estudios Bíblicos, vol. 21. Madrid, 1962, páginas 343-349.
 AUSEJO, Serafín: «Veinticinco años de Semanas Bíblicas Españolas», Separata de la XXVI Semana Bíblica Española (Coloquio Bíblico Internacional), C.S.I.C., Madrid, 1965, IX-XVII.
- (8) AUSEJO, Serafín: «Noticiario. VII Centenario de la Universidad de Salamanca, Semana Bíblica». Estudios Bíblicos, núm. 13, 1954, págs. 211-231.
 — P. Juan Prado: «La Controversia sobre los géneros literarios bíblicos desde fines del siglo pasado hasta nuestros días».
 — P. Manuel Tuya: «Inspiración y géneros literarios».
 — P. Giuseppe Ricciotti: «Géneros literarios en la literatura semítica extrajudía».
 — P. Jean Bonsirven: «Géneros literarios en la literatura judía extra-bíblica».
 — P. André Robert: «Géneros literarios en el Pentateuco».
 — P. Jhon Schildenberger: «Géneros literarios en los libros del Antiguo Testamento llamados «históricos» fuera del Pentateuco».
 — P. Maximiliano García Cordero: «Géneros literarios en los profetas».
 — P. Alberto Colunga: «Géneros literarios sapienciales».
 — P. Salvador Muñoz Iglesias: «Géneros literarios en los Evangelios».
 — P. Beda Rigaud: «Género literario apocalíptico».
 — P. Jean Danielou: «Doctrina de los Santos Padres sobre los géneros literarios».
 — P. Lorenzo Turrado: «Magisterio de la Iglesia sobre los géneros literarios».
- (9) AUSEJO, Serafín: «El género literario del Eclesiastés». Estudios Bíblicos, núm. 7, 1948, págs. 369-406.
- (10) AUSEJO, Serafín: «Argumentación Bíblica de San Lorenzo en favor del Primado absoluto de Cristo según la Escuela Franciscana», 22-VIII-1951. Conferencia en la Semana de Estudios sobre San Lorenzo de Brindis. Organizada por la Junta Directiva de la Re-

- vista Estudiosc Franciscanos, que celebrarán los Lectores Capuchinos de las Provincias de España en el Colegio de Sagrada Teología de Pamplona. El 21-VIII-1951, pronunció también las palabras de Introducción como Delegado para España de la Comisión Generalicia de Estudios Laurencianos y Secretario de la Semana.
- (11) AUSEJO, Serafín: «El evolucionismo y el poligenismo ante la Biblia y los documentos pontificios», 27-XI-1952. Conferencias organizadas por la Real Academia de Medicina de Sevilla.
- (12) AUSEJO, Serafín: «La Biblia en Andalucía desde San Jerónimo a San Isidoro», 4 y 11-IV-1961.
- (13) AUSEJO, Serafín: «La medicina y los médicos en la Biblia».
- (14) AUSEJO, R. P. Serafín de (O.F.M.Cap., Profesor de Sagrada Escritura): «Diccionario de la Biblia». Edición castellana preparada por el..... Barcelona, Herder, 1963, XVI + 2, 126 págs. La base es el «Bibel-Lexikon» del Dr. Herbert Haag (1951) y los artículos que se le incorporaron de la «Bijbels Woordenboek» del Dr. A. Van den Born y otros especialistas (1954-1957). Láminas, 38. 142 figuras. Indices de Ilustraciones. Cuadros sincrónicos, etc.
- (15) AUSEJO, Serafín: «A propósito de una versión francesa ecuménica de la Carta a los Romanos». Estudios Bíblicos, Madrid, vol. 26, 1967, págs. 295-298.
- (16) AUSEJO, Serafín: «Sagrada Biblia». Prefacio, introducción y revisión general sobre los textos originales del P..... Barcelona, Herder, 1964; 1.527 págs. Mapas. En 8.º
- (17) AUSEJO, Serafín: «Sagrada Biblia». Ilustrada por Salvador Dalí. Editorial Noguer. Barcelona-Madrid, 1973. Texto de la Edición de Herder. 1965. Revisada y cotejada sobre los textos originales por el P..... Holandesa.
- (18) AUSEJO, Serafín: «La Biblia». Dirección, redacción definitiva, introducciones, notas, vocabulario y apéndices del P..... Círculo de Lectores. Barcelona, Herder, 1975, 1.353 págs. Mapas. 4.º
- (19) ARCHIVO PROVINCIAL DE LOS PADRES CAPUCHINOS DE ANDALUCÍA, 26, 4 al 10.

Concilio Vaticano II:

1965. Fue Asesor de Teología y Sagradas Escrituras.

Importante colección de los Esquemas y Textos corregidos de los distintos temas o materias tratadas. Impresos. En algunos están sus sugerencias, aportaciones y modificaciones. Todas dicen «Bajo Secreto». Los que existen son:

- Declaración de Libertad Religiosa.
- Constitución de la Divina Revelación.
- Educación Cristiana.
- Decreto de la Institución Sacerdotal.
- Ministerio y Vida de los Presbíteros.

- Decreto de los Obispos y régimen de las Diócesis.
- Pastoral Episcoporum munere in Ecclesia.
- La Iglesia en el mundo de nuestro tiempo.
- Constitución dogmática de la Iglesia.
- De Ecclesiae Habitudine ad Religiones non-Christianas. (Postura de la Iglesia con las religiones no cristianas).
- Constitución Dogmática de la Iglesia sobre la Beata Virgen María.
- Del ecumenismo y de la libertad religiosa.
- Declaración de judíos y no cristianos.
- Principios del ecumenismo de los católicos.
- Ejercicio del ecumenismo.
- Decreto de las Iglesias orientales.
- Decreto de las Iglesias Católicas orientales.
- Actividad misional de la Iglesia.
- Instrumentos de comunicación social.
- Sagrada Liturgia:
 - Misterio Sacrosanto de la Eucaristía.
 - Otros Sacramentos y Sacramentales.
 - Oficio Divino.
 - Año Litúrgico.
 - Música Sacra.
 - Arte Sagrado e instrumentos sacros.
 - Apostolado de los Laicos.
- Sacramento del Matrimonio.
- De los Religiosos.
- Renovación de la vida religiosa.
- Diario del Concilio a máquina.
- (20) AUSEJO, Serafín: «Sinopsis del Catálogo Bibliográfico del Beato Fr. Diego José de Cádiz». Exposición bibliográfica circulante organizada por el INLE. 1944, 15 págs.
- (21) AUSEJO, P. Serafín de (O.F.M.Cap.): «Reseña bibliográfica de las obras impresas del Beato Diego José de Cádiz». Madrid, I.N.L.E., 1947. Prólogo de D. Balbino Santos y Olivera, Obispo de Málaga y Arzobispo preconizado de Granada. LII+329 págs.
- XI-LII: Introducción a la bibliografía del Beato Diego José de Cádiz.
 - 1.º Fr. Diego José de Cádiz «adornando con la ciencia de los santos».
 - 2.º La bibliografía del Beato.
 - 3.º Caracterización de esta bibliografía.
 - 4.º Contenido y significación de las obras de Fr. Diego.
 - 5.º Obras perdidas.
 - 6.º Obras apócrifas.
 - 7.º Motivos y modo de escribir que tuvo el Beato.
 - 8.º Nuestra «Reseña bibliográfica».

- 3-263: Aparecen con rigurosa técnica bibliográfica 282 obras diversas, correspondientes a las ediciones de 1776-1801. Por tratarse en muchos casos de obras raras da referencia de dónde se hallan. El orden de inserción es cronológico.
- 3-130: I parte: Obras impresas en vida del Beato.
- 131-225: II parte: Ediciones posteriores a la muerte del Beato (+ 1801).
- 225-246: III parte: Ediciones de fechas desconocidas: siglo XVIII.
- 247-256: Siglos XIX y XX.
- 257-268: Addenda.
- 269-296: Apéndice:
- a) Relaciones de la época sobre su predicación, su muerte y sus escritos.
 - b) Oraciones fúnebres.
 - c) Proceso de beatificación.
 - d) Biografías.
 - e) Publicaciones con motivo de la beatificación, centenarios, etc., y estudios sobre temas particulares.
 - f) Novenas y triduos en honor del Beato.
- 297-329: Índices:
- I. Obras del Beato.
 - II. Ciudades donde se imprimieron.
 - III. Impresores.
 - IV. Personas y entidades citadas.
 - V. Clisés reproducidos.
- (22) ARCHIVO PROVINCIAL DE LOS PADRES CAPUCHINOS DE ANDALUCÍA, 5-4-12. «Proyecto para una edición de las «Obras Completas» del Beato Diego José de Cádiz».
- (23) AUSEJO, Serafín: «Doctrina Asuncionista del Beato Diego José de Cádiz, delatada a la Inquisición». «Verdad y Vida». Madrid, números 21-23, 1948, págs. 317-343.
- (24) AUSEJO, Serafín: «El derecho de María a la inmortalidad según las obras del Beato Diego José de Cádiz delatadas a la Inquisición». Estudios Franciscanos, núm. 49. 1948, págs. 329-352; núm. 50, págs. 177-208; núm. 51, 1950, págs. 329-342.
- (25) AUSEJO, Serafín: «Beato Diego de Cádiz, O.F.M.C. La vida religiosa». Sevilla, 1949, 229 págs.
- (26) AUSEJO, Serafín: «La Filosofía de la Ilustración en su apogeo y el Beato Diego José de Cádiz». Real Academia de Medicina de Sevilla, 25-XI-1979.
- (27) AUSEJO, Serafín: «San Pablo, Misionero Hispánico», 5-III-1963 (?). Conferencia del Ciclo «San Pablo y España» en el XIX Centenario de su venida a España, organizado por el Instituto Central de Cultura Religiosa Superior.
- (28) AUSEJO, Serafín: «La venida de San Pablo a España. Itinerario

- y actividad misionera», 18-IV-1963, Conferencia en el Colegio Mayor San Pablo, de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas en el Centenario de San Pablo, que organizó un ciclo sobre «Doctrina y Espiritualidad de San Pablo».
- (29) AUSEJO, Serafín: «Actividad Apostólica de San Pablo en España», 1963. XIX Centenario de la venida de San Pablo a España. Universidad de Sevilla. Cátedra de San Isidoro.
- (30) AUSEJO, Serafín: «San Pablo, Misionero en España y particularmente en la Bética». BRASBL. vol. V, núm. 5, 2.ª época. Sevilla, 1977, págs. 69-99.
- (31) AUSEJO, Serafín: «¿Es un himno a Cristo el prólogo de San Juan? Los himnos cristológicos de la Iglesia primitiva y el prólogo del IV Evangelio» Estudios Bíblicos. Madrid, núm. 15, 1956, páginas 223-277 y 381-427.
XVI Semana Bíblica Española. Madrid, 1956, págs. 306-396.
- (32) AUSEJO, Serafín: «El concepto de «carne» aplicado a Cristo en el IV Evangelio». Estudios Bíblicos. Madrid, núm. 17, 1958, páginas 411-427. «Sacra Pagina, Miscellanea Biblica, Congressus Internationalis Catholici de re biblica». París-Gemblaux, vol. II, 1959, págs. 219-234.
Leído en la Universidad de Lovaina en 1958.
- (33) AUSEJO, Serafín: «El papiro Bodmer II y la exégesis del IV Evangelio». Estudios Eclesiásticos, núm. 34, 1960, págs. 907-928.
- (34) AUSEJO, Serafín: «El significado de «primogénito» en el Evangelio y en la Literatura griega de su época». Discurso de Ingreso en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras el 6-II-1955. Le cotes D. José Sebastián y Bandarán.
- (35) AUSEJO, Serafín: «Ríos de agua viva correrán de su Seno». Estudios teológicos sobre los Sagrados Corazones. Sociedad Teológica de los Sagrados Corazones, vol. I. La Encíclica «Haurietis aquas». Comentarios Teológicos. Madrid, 1958, págs. 35-53
Estudios Franciscanos. Barcelona, núm. 59, 1958, págs 161-186.
- (36) AUSEJO, Serafín: «...Con brevedad de sermón, porque palabra abreviada hizo el Señor sobre la tierra» (Ro. 9, 28). Miscellanea Melchor de Pobladora, Bibliotheca Seraphico-Capuccina, n.º 23, vol. I. Roma, 1964, págs. 131-149.
- (37) AUSEJO, Serafín: «La resurrección escatológica individual en la Literatura judía y precristiana». XV Semana Bíblica Española. Madrid, 1955, págs. 151-164. Estudios Franciscanos, núm. 56, 1955, págs. 71-84
- (38) AUSEJO, Serafín: «Una nueva versión latina del Eclesiastés». Estudios Bíblicos, núm. 10, 1951, págs. 51-59.
- (39) AUSEJO, Serafín: «De matrimoniis mixtis apud Mal. 2, 10-16». Verbum Domini. vol. XI, 1931, págs. 366-371.
- (40) AUSEJO, Serafín: «Miscelánea Bíblica de Andrés Fernández». Estudios Bíblicos, vol. 20. Madrid, 1961, págs. 319-324.

- (41) ARCHIVO PROVINCIAL DE LOS PADRES CAPUCHINOS DE ANDALUCÍA, 33-5.
Predicación: Esquemas de Sermones:
— La fe en nuestros antepasados.
— Secundum multitudinem dolorum meorum.
— Camino del destierro (San José).
— Sedebit (Is. 32, 18).
— Septenario de San José.
— Sermón de las Llagas de San Francisco.
— Surge, illuminare, Jerusalem.
— Sermón de la Paz (16-I-1933), en Sanlúcar de Barrameda) . ,
- (42) «El Adalid Seráfico», Sevilla: *Mujeres del Nuevo Testamento:*
— «Fuente: «La Sagrada Escritura. La primera cristiana de Europa», 1973, núm. 1.438, págs. 202-204.
— «Una endemoniada que sabía quién era San Pablo», 1973, núm. 1.439, págs. 226-228.
— «Firmas Invitadas El primer matrimonio misionero: Priscila y Aquilas». 1973, núm. 1.440, págs. 258-261.
— «Las cuatro primeras religiosas seglares», 1973, núm. 1.441, págs. 293-295.
— «La hermana de San Pablo», 1974, núm. 1.442, págs. 21-23.
— «Dos que oyeron a San Pablo pero no se convirtieron», 1974, núm. 1.443, págs. 45-47.
— «Colaboradores de San Pablo de segunda fila», I, II, III, 1974, núm. 1.444, págs. 69-71; núm. 1.445, págs. 101-103; 1.446, páginas 133-136.
— «Tabita: la gran limosnera resucitada por San Pablo», 1974, núm. 1.448, págs. 201-203.
— «María, madre de San Marcos, y su criada Rosa», 1974, número 1.449, págs. 237-239.
— «Ananías y Safira: un matrimonio embustero que pagó con la muerte su mentira», 1974, núm. 1.450, págs 273-275.
— «Las mujeres cristianas durante la vida de los apóstoles», 1974, núm. 1.451, págs. 301-303.
— «Las mujeres en la genealogía de Jesús», 1974, núm. 1.452, págs. 333-335.
— «Isabel, madre del Bautista», 1975, núm. 1.453, págs. 25-27.
— «Ana la primera profetisa del Nuevo Testamento», 1975, número 1.454, págs. 37-39.
— «La suegra de San Pedro», 1975, núm. 1.455, págs. 69-71.
— «La viuda de Naín», 1975, núm 1.456, págs. 101-103.
— «Una joven resucitada por Jesús: la hija de Jairo», 1975, núm. 1.458, págs. 201-203.
— «Una enferma incurable, curada por el mejor médico: Jesús», 1976, núm. 1.467, págs. 124-125.

- (43) «El Adalid Seráfico». *El viaje de San Pablo por España*:
- «Pablo de Tarso misionero en España», 1976, núm. 1.469, págs. 185-187.
 - «El encuentro de Pablo con un cordobés en Corinto», 1976, núm. 1.470, págs. 217-219.
 - «Proyecto del viaje hacia España pasando por Roma», 1976, núm. 1.472, págs. 273-275.
 - «Documentos que demuestran la certeza histórica del viaje», 1976, núm. 1.473, págs. 300-301.
 - «Vías de comunicación entre Roma y España», 1976, número 1.474, págs. 333-335.
 - «De Tarragona a la Bética», 1977, núm. 1.476, págs. 37-39.
 - «Llegada a la Bética y su apostolado en ella», 1977, núm. 1.477, págs. 73-75.
 - «Consecuencias de este viaje para el Cristianismo español», 1977, núm. 1.478, págs. 117-119.
- (44) «El Adalid Seráfico»:
- «Para empezar a leer la Biblia», 1978, núm. 1.493, págs. 304-305.
 - «El Evangelio de San Mateo», 1978, núm. 1.494, págs. 332-333.
 - «El Evangelio según San Marcos», 1979, núm. 1.495, págs. 22-23.
 - «El Evangelio según San Lucas», 1979, núm. 1.496, págs. 58-59.
 - «El Evangelio según San Juan», 1979, núm. 1.497, págs. 78-79.
 - «Los Hechos de los Apóstoles», 1979, núm. 1.498, págs. 126-127.
 - «Cartas de San Pablo», 1979, núm. 1.499, págs. 156-157.
 - «Carta a los Romanos», 1979, núm. 1.500, págs. 192-193.
 - «Primera carta a los Corintios», 1979, núm. 1.501, págs. 228-229.
 - «Segunda carta a los Corintios», 1979, núm. 1.502, págs. 264-265.
 - «Carta a los Gálatas», 1979, núm. 1.504, págs. 338-339.
 - «Carta a los Efesios», 1980, núm. 1.505, págs. 22-23.
 - «Carta a los Filipenses», 1980, núm. 1.506, págs. 50-51.
 - «Carta a los Colosenses», 1980, núm. 1.507, págs. 86-87.
 - «Las dos cartas a los Tesalonicenses», 1980, núm. 1.508, páginas 120-121.
 - «Carta a Filemón», 1980, núm. 1.509, págs. 164-165.
 - «Cartas Pastorales», 1980, núm. 1.510, págs. 190-191.
 - «Carta a los Hebreos», 1980, núm. 1.511, págs. 228-229.
 - «Cartas Católicas: Carta de Santiago», 1980, núm. 1.513, páginas 316-317.
 - «Las cartas de San Pedro», 1981, núm. 1.514, págs. 14-15.
 - «Cartas de San Juan y carta de San Judas», 1981, núm. 1.515, págs. 54-55.
 - «El Apocalipsis de San Juan», 1981, núm. 1.516, págs. 94-95.
 - «Un alto en el camino», 1981, núm. 1.517, pág. 122.
 - «Los Profetas», 1981, I, núm. 1.518, págs. 158-159, y II núm. 1.519, págs. 202-203.

- «El Profeta Isaías», 1981, I, núm. 1.520, págs. 230-231, y II núm. 1.521, págs. 270-271.
- «El Profeta Jeremías», 1981, I, núm. 1.522, págs. 318-319, y II núm. 1.523, págs. 354-355.
- «El Profeta Ezequiel», 1982, núm. 1.524, págs. 30-31.
- «El Profeta Daniel», 1982, núm. 1.525, págs. 66-67.
- «Profetas Menores: Oseas», 1982, núm. 1.526, págs. 102-103.
- (45) «El Adalid Seráfico»:
 - «Teología de la liberación y cristianos por el socialismo a la luz del Evangelio», 1977, núm. 1.483, págs. 305-307.
 - «El divorcio y el Evangelio», 1977, núm. 1.481, págs. 209-211.
 - «II Semana Bíblica Andaluza. La Biblia entró en España por Andalucía», 1978, núm. 1.487, págs. 38-39.
 - «Mantenga su Fe viva. La transfusión de sangre y la Biblia», 1978, núm. 1.486, págs. 19-21.
 - «ABC» de Sevilla:
 - «Inquietud de San Francisco de Asís por conocer la Biblia. En el 750 aniversario de su muerte», 1976, 3-X, núm. 1.472.
 - «María, Madre y Pastora de la Iglesia», 1981, núm. 1.517. Editorial.
 - «Jesús y el divorcio», 1980, núm. 1.512, págs. 280-281.
 - «Un reciente documento Vaticano. No a la ordenación sacerdotal de mujeres», 1977, núm. 1.480, págs. 177-179.
- (46) «El Adalid Seráfico» (Religiosos Capuchinos):
 - «Un gran profeta en la España del siglo XVIII (Beato Diego José de Cádiz», 1976, núm. 1.468, págs. 153-155.
 - «Padre Juan Bautista de Ardales. Apóstoles de la Divina Pastora», 1975, agosto-sept., págs. 244-246.
 - «Hace cien años. Dos santos se encuentran casualmente en las calles de Sevilla. Consecuencias de este encuentro (P. Esteban de Andoain y P. Ambrosio de Valencina)», 1978, núm. 1.490, págs. 156-157. Publicado también en el «Mensajero de San Antonio», Zaragoza, 1978, mayo 1978.
 - «Yo conocí a Fr. Leopoldo». 1976, febr., págs. 36-37.
 - «Fray Leopoldo, un hombre que supo vivir el Evangelio», 1980, núm. 1.506, págs. 42-43.
 - «Respuesta a la última carta de mi hermano. P. Luis de Ausejo, O.F.M.Cap. (q.ep.d.)», 1975, octubre, págs. 298-299,